

EL ECO DE LA PROVINCIA.

ALICANTE 18 DE MARZO DE 1884

A LOS PARTIDOS POLÍTICOS, A LA PRENSA, AL PUEBLO Y Á LA PROVINCIA DE ALICANTE.

Poseído nuestro corazón de verdadera pesadumbre vamos á dar cuenta á nuestros lectores de un hecho de la mayor importancia para la política local.

El partido conservador á cuyo frente figuraba D. Antonio Campos y Domenech, esa agrupación política que en la prosperidad manifestó el mayor desprendimiento y en la adversidad la más firme constancia para defender las instituciones monárquicas y los principios de paz, orden y justicia que sustentan el señor D. Antonio Cánovas del Castillo, se ha visto precisada á abandonar el azaroso palenque de la política activa, al impulso de su honor ofendido y de su dignidad ultrajada.

Los hombres que consecuentes en sus principios vienen desde 1875 defendiendo las instituciones monárquico-constitucionales que informan al partido de que hemos sido el órgano en la prensa, no pueden, no han podido sufrir que se haya puesto en duda su acrisolada lealtad, y aconsejados por el pun-donor que dá firmeza á todos sus actos, se retiran á sus hogares para ser meros espectadores del desenlace de un drama que inspiró la maledicencia y acogió la indiscreción.

No importa que la postura se haya abierto paso allí donde debió ser contenida; no importa que la calumnia haya sido alimentada por los que debieran haberla despreciado. Nuestros amigos, afrontando con levantado patriotismo las ofensas que se les han dirigido, vuelven á su retiro después de nueve años de lucha y sinsabores por defender los principios del partido conservador en que militaran.

Adoptada esta noble actitud en que les coloca la

obligación de cumplir como hombres honrados y caballeros, deber nuestro es el seguirles en el camino que aconseja el decoro, dejando desde hoy de representar la colectividad política que ha quedado disuelta.

Nuestro periódico, pues, se limitará simplemente á tratar de los intereses materiales de nuestra patria, perdiendo por completo el carácter político con que hasta ahora ha venido figurando.

Quede así consignado para conocimiento de los partidos y periódicos de esta capital y su provincia, con quienes desde hoy terminamos toda polémica que directa ó indirectamente se relacione con la política.

Las causas que impulsan esta resolución extrema, la encontrarán justificada nuestros lectores en los documentos que insertamos á continuación, para que sepan todos que ni nosotros ni nuestros amigos de Alicante asumen la más leve responsabilidad de los actos políticos que se realicen en esta capital, desde la fecha en que se han suscritos.

JUNTA DIRECTIVA

DEL PARTIDO

CONSERVADOR LIBERAL
de Alicante.

Un incidente tan grave como inesperado ha comprometido el buen nombre y prestigio del partido conservador de esta capital, cuyos intereses políticos estaban confiados á la gestión de esta Junta.

Cuando se pone en duda la lealtad de los hombres y se fragua contra ellos la más indigna de las conspiraciones para satisfacer acaso ambiciones personales, deber es de esos hombres despreciar á los conspiradores y apartarse de ellos, no sin formular la más sentida protesta contra el que, en un momento de ceguera, acogiera las especies calumniosas, llevando su irre-

flexión hasta el punto de arrojarlas sobre la frente donde brilló siempre la lealtad y el patriotismo.

Víctima de estas indignas agresiones el partido conservador de Alicante que acaudilla el señor don Antonio Campos y Domenech, esta Junta que se inspiró siempre en un espíritu de rectitud, no puede tolerarlas sin devolverlas á sus autores, para que caiga sobre ellos el concepto que merece su proceder.

Razones de prudencia y aun de respeto á nuestros mismos detractores, no permiten que esta Junta se detenga en la narración de los hechos que son motivo del disgusto que experimenta. Ellos están en la conciencia de todos nuestros correligionarios, como mañana lo estén, quizás, en la de todos los Alicantinos.

El partido conservador que hasta hoy hemos representado, no se ha agitado en el campo de la política para obtener mercedes del Gobierno que defendiera, ni menos para medrar á la sombra de la bandera que sustentara. Conocidos son sus actos, y nadie ha de atreverse á poner en duda esta verdad que está en la conciencia pública.

Ahora bien; si esto fué el proceder constante de nuestro partido, si él se informó siempre en deberes de patriotismo sin reclamar recompensas, antes bien exponiéndose á sufrir violentas é injustas persecuciones por defender á los hombres que hoy rigen los destinos de la patria, ¿es justo que el premio á tantos desvelos y sacrificios sea el apóstrofe y la calumnia arrojada sobre su inmaculada lealtad? Por eso esta Junta, con todos sus representantes, ha resuelto abandonar la política activa, para lamentar desde el retiro de sus casas las defecciones que acaba de experimentar.

Libre, pues, el campo donde nuestra dignidad no nos permite permanecer por más tiempo, pueden ir á él los que codiciaban nuestra suerte, abrigando la seguridad de que aunque ofendido nuestro decoro personal y político, no hemos de ser

obstáculo á los propósitos que sustenten. Y conste que los hombres que hasta aquí hemos constituido esta Junta y los que á su alrededor se agruparon, nos retiramos sin abrigar rencores contra nadie, poniendo así digno sello al término de nuestra gestión activa en el partido conservador, sin que por ello nos proponamos hacer traición á la lealtad de los principios que siempre hemos sustentado y á la consecuencia de nuestras convicciones.

Alicante 16 de Marzo de 1884.

Antonio Campos y Domenech, Presidente.—Julian de Ugarte, Vice-presidente.—José Pórcel y Plaza.—José María Fernández Santisteban.—Juan José Carratalá.—José María Parreño.—Emilio Senante, Secretario.

La Junta del partido conservador de esta capital que suscribe el anterior documento, manifestó en la tarde del sábado último al señor Gobernador de la provincia, su resolución de abandonar con todos sus representantes la política activa, remitiendo á S. S., para que á su vez las elevára al Gobierno de Su Majestad, las dimisiones de Diputados provinciales y Presidente de la Diputación de la provincia é individuo de su Comisión Permanente, que respectivamente ejercen los señores don Antonio Campos y Domenech, y don José Pórcel y Plaza.

Estos cargos, que son los únicos que han obtenido nuestros amigos de la presente situación, los entregan respetuosamente á la misma, habiéndolo así consignado telegráficamente el señor Campos á los Excmos. señores Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Gobernación.

El señor don Antonio Campos y Domenech, nos ha dirigido para su inserción la siguiente carta, cuyo contenido recomendamos á todos nuestros correligionarios:

«Señor Director de EL ECO DE LA PROVINCIA.

Muy señor mío: Motivos de decoro personal y el mal estado de mi salud, sensiblemente quebrantada por recientes disgustos, me ponen en el caso de abandonar en absoluto la política, retirándome á la vida privada, por lo que dejo á mis amigos en completa libertad de acción, para que adopten la conducta que juzguen conveniente.

Al poner término á mi larga vida política, debo hacer constar mi gratitud á los que siempre fueron mis consecuentes y leales amigos, con quienes compartí las satisfacciones y las adversidades de mi vida pública.

Reciban todos, pues, el testimonio de mi particular aprecio y leal amistad, dispongan como gusten de mis servicios personales, persistan en las virtudes políticas de que soy el primer testigo y no olviden jamás que sólo por el orden y la justicia se armonizan y consolidan la libertad y el trono, principios á cuya defensa consagré más de cincuenta años de mi existencia.

Ruego á V., señor Director, se digne insertar esta manifestación en las columnas de su periódico, para que llegue á conocimiento de todos mis amigos, por cuya atención le anticipa las más espresivas gracias su afmo. seguro servidor y amigo Q. S. M. B.,

Antonio Campos y Domenech.

Así proceden los hombres de dignidad y de independencia. La respetable persona que suscribe la preinserta carta, puede abrigar la seguridad de que, sea cual fuere la actitud que adopten nuestros amigos, no olvidarán jamás los altos ejemplos de patriotismo que les há dado en todas ocasiones, inspirándose siempre en el desinterés y rectitud de sus actos públicos, para defender los sagrados intereses de la verdadera libertad y de la Monarquía constitucional, que fueron objeto de la defensa del que hoy más que nunca es digno de nuestro incondicional cariño y respeto.

Después de los gravísimos incidentes que han motivado las resoluciones que acaban de ver nuestros lectores, solo nos cumple enviar como políticos nuestro saludo de despedida á los periódicos de esta capital, con quienes hasta aquí hemos compartido la lucha de la política activa, y á quienes advertimos que, como consecuencia de nuestra inquebrantable actitud, EL ECO DE LA PROVINCIA no contestará á ninguna de las alusiones ó preguntas que se le dirijan por medio de la prensa, ni menos se hará cargo de desvanecer refutar cualquiera manifestación que tienda á desautorizar la noble conducta que nos hemos trazado, en armonía con la adoptada por todos nuestros amigos.

El patriotismo así lo aconseja.

La prudencia sella nuestro labio.

Ni una palabra más.

ALICANTE
IMPRENTA DE EL ECO DE LA PROVINCIA
San Francisco, 54.

EL ECO DE LA PRO

ALICANTE 18 DE MARZO DE 1911

A LOS PARTIDOS POLÍTICOS, A

AL PUEBLO

Y A LA PROVINCIA DE AL

El partido conservador y el partido liberal, que en el momento actual se disputan el poder, se olvidan de sus deberes y se olvidan de sus obligaciones. El partido conservador, que se llama a sí mismo el partido de la moral y de la honra, se olvidó de su deber cuando se alió con el partido liberal para derrocar al partido republicano. El partido liberal, que se llama a sí mismo el partido de la libertad y de la justicia, se olvidó de su deber cuando se alió con el partido conservador para derrocar al partido republicano. El partido republicano, que se llama a sí mismo el partido de la verdad y de la justicia, se olvidó de su deber cuando se alió con el partido liberal para derrocar al partido conservador. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano.

El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano.

El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano. El partido conservador, el partido liberal y el partido republicano, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el pueblo y con la provincia de Alicante. El pueblo y la provincia de Alicante, que se olvidaron de sus deberes y de sus obligaciones, se olvidaron también de sus obligaciones con el partido conservador, el partido liberal y el partido republicano.